¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 28 de su publicacion. No. 8,279. BUENOS AYRES, Sábado 14 de Junio de 1851.

FE DE ERRATA—

En la Gaceta de ayer Viernes 13 del corriente, en la página 3.ª, columna 1.ª, en la penúltima línea del tema del Comunicado extraido de una carta de S. E. el General Rosas, á S. E. el General D. Felipe Ybarra, se ha puesto "finado" por un error involuntario—

COMUNICADO.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!
¡¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Ynfidencia—Alevosía—Vergonzosa—
Traicion—Depravacion—Del Alma—
Calumnia—Arma—Villana—
Anarquía—Manantial—De Males—
Unitarios—Mancharon—La Historia—
Red—Unitaria—Tendida—
Dios—Federales—Es justo—
Luz—Federal—Encendida—
Crímenes—Sin castigo—Calamidad—

(Santos del General Rosas, expedidos en el Ejército expedicionario durante el año de 1833.)

La causa de la Federacion es tan nacional, y debe ser para nosotros tan sagrada como la de nuestra independencia política de la España y de toda dominacion extrangera..... La causa de la Federacion tiene enemigos mas activos, mas intrigantes y mucho mas temibles, porque cuentan con mil modos de enmascararse que no tienen los de nuestra independencia.—(Carta de S. E. el General Rosas á S. E. el General D. Felipe Ybarra.)

(*Continuacion.*)

Descendamos ya á ocuparnos de las vociferaciones descompasadas con que los inmundos traidores Urquiza y sus secuaces han intentado disfrazar sus bien conocidos designios de incendiar y anarquizar la República, para medrar á costa de la inocente sangre de los pueblos y alejar la época de su verdadera consolidacion.

Organizacion, *Constitucion*, *Congreso*, *Pacto Federal*, proclaman con fementida hipocresía! Organizacion! ellos que han dado un ejemplo el mas horrendo de desenfreno é inmoralidad! Ellos que han marcado su primer paso de su criminal carrera por el desquicio completo de todos los elementos de órden, de subordinacion y disciplina! Blasfemia horrible que por sí sola revela toda la depravacion y el furor que abriga en su seno ese bando impío de ferocidad y de traicion. Su objeto no es otro que conmover y mantener en contínua discordia á todos los pueblos, para que nunca puedan ocuparse de los verdaderos intereses que están llamados á cultivar en medio de la paz y la armonía general. Por eso nada teme tanto el feroz Urquiza como la paz de la República y nada le es mas odioso que su organizacion general. El es el único que desea y debe desear siempre la desorganizacion, porque tambien es el único traidor ambicioso que ha osado rivalizar con el General Rosas y llegar á la cumbre del poder que solo el amor de los pueblos y la ilimitada confianza que depositan en su gran genio y capacidad política y administrativa, han podido delegarle. El, el traidor Urquiza y sus infames secuaces, son los únicos que desean y deben desear siempre el caos de la desorganizacion, porque solo bajo su amparo podrían chupar la sangre del pueblo Entre-Riano con la defraudacion y el monopolio con que se han propuesto enriquecerse y enriquecer á todos los de su círculo. Esos alaridos y ese furor contra el General Rosas, es porque conocen que él será en tiempos tranquilos y felices, como lo ha sido siempre, el escollo mas funesto contra las tentativas de los prevaricadores de los pueblos: porque conocen que la integridad y pureza de su administracion ofrecerá á todos los pueblos un ejemplo práctico de la prosperidad, riqueza y elementos con que puede contar un pueblo toda vez que tenga la felicidad de ser presidido por un magistrado sábio y de intachable integridad. He ahí, pues, por que blasfeman contra el General Rosas, y por que quieren encubrir con falsos alaridos su odio mortal á la organizacion, que, gracias á la vigorosa fuerza de voluntad del valiente Gefe Argentino, ha cundido en todos los ángulos de la República á ejemplo de su prestigiosa administracion.

Organizar es crear, es reunir elementos de órden, es combinar operaciones acertadas para fundar en seguida las instituciones y la vida de los pueblos. La organizacion que hipócritamente proclama el imbécil y atrevido Urquiza nada de esto significa, como lo evidencian sus mismos actos notorios. En vez de crear nada que sea bueno, útil y decoroso, ha destruido con el ejemplo de su ignominiosa traicion todos los resortes de la organizacion pública: ha conculcado el imperio de las leyes, ha destruido la moral del gobierno, ha pisoteado el decoro de las costumbres: en vez de reunir elementos de órden, ha amontonado en derredor suyo todas las fuentes de corrupcion y de desórden que le han venido á la mano; ha autorizado la calumnia y la difamacion pública por el resorte de su asquerosa prensa; ha permitido que el pueblo Entre-Riano sea testigo de escenas repugnantes de inmoralidad y desenfreno; ha canonizado como lícito y honroso aplaudir á manos llenas la anarquía y la impiedad: lejos de combinar operaciones favorables á la felicidad pública, no ha hecho otra cosa que forjar conjuraciones contra la patria comun, contra los verdaderos intereses y contra el voto y opinion universal del pueblo á quien despotiza.

Organizar es dar ejemplo de virtudes y de moderacion; y Urquiza el ejemplo que ha dado es el de los vicios mas degradantes, y de un furor insano que le ofusca la razon.

Organizar es infundir en los pueblos el amor á la independencia de la patria y el odio á los enemigos de su honor y dignidad; mientras que Urquiza se ha ofrecido en el mas asqueroso espectáculo vendiéndose traidoramente al Gabinete del Brasil, enemigo pèrfido y mortal de nuestra independencia, dignidad y decoro nacional.

Organizar es mostrarse valiente en los peligros de la patria y arrostrar con denuedo los amagos enemigos: Urquiza no ha hecho otra cosa que temblar despavorido ante las fanfarronadas Brasileras y entregarse ligado de pies y manos á merced del cobarde Gabinete.

Organizar es dar ejemplo á los pueblos del escarmiento debido á los sediciosos, á los anarquistas y á los rebeldes. ¿Y cual es el ejemplo que ha dado Urquiza en esta clase de organizacion? Concitar todos los hombres sediciosos que ha podido; entregarse á los anarquistas mas afamados, y vincular su causa con la causa de los rebeldes Paraguayos.

Organizar es.... pero hasta donde llegaríamos si hubièramos de continuar definiendo la organizacion tal cual debe ser, y tal cual la entiende y la proclama el bandido loco Urquiza?!

Si ese malvado inepto y sanguinario hubiera deseado aprender á organizar del modo como deben ser organizados los pueblos hubiera debido estudiarlo y aprenderlo en las sabias lecciones con que el General Rosas ha enseñado los únicos medios eficaces de organizar la patria, dilacerada tantas veces por las facciones, por la impiedad de los salvages unitarios, por la audacia del extrangero, y por la infamia de traídores envilecidos como el mismo Urquiza. Habría visto entonces que el invicto General trabajó por organizar y organizó efectivamente la República por muchos y continuados esfuerzos.

Los gloriosos hechos marciales y los grandes trabajos administrativos de que ha enriquecido la historia contemporánea de la Confederacion Argentina, son los mejores ejemplos que pueden presentase de la verdadera organizacion en que marchaba la República, y que ha sido interrumpida por uno de los actos de mas alevosa traicion de que haya recuerdo en nuestros anales. Ademas, la vida pública del Ylustre Gefe Supremo de la Confederacion, es una cadena no interrumpida y fecunda en comprobantes de esa verdad consoladora.

En 1806 combatió por la independencia dando ejemplo en su tierna edad en clase de soldado en las filas de los valientes reconquistadores de Buenos Ayres, y posteriormente en las de sus heróicos defensores. Desde 1810 hasta 1819 rindió distinguidos servicios en varias comisiones de importancia ligadas al sosten de la independencia nacional, y con especialidad cuando se anunció una expedicion española de 25,000 hombres, y en otras de no menor importancia sobre nuestra frontera. Así manifestó el digno patriota sus primeras tendencias organizadoras.

En 1820 restableció el órden legal en la Provincia de Buenos Ayres: en el mismo año salvó la República de la anarquía por el memorable tratado de 24 de Noviembre.—Esto es trabajar por orgonizar el pais.

En el periodo transcursado desde 1820 hasta 1827 hizo con el mismo objeto de organizar el pais, servicios de la mas alta importancia y en esa misma época repelió las incursiones de los indios enemigos invasores de nuestras fronteras escarmentándolos personalmente, y pacificó las numerosas tribus de las pampas. Así continuaba el General Rosas la grande obra de organizacion, separando elementos que la contrariaban.

En 1828 se colocó del lado del Gobierno legal derribado por la rebelion de 1.° de Diciembre, encabezada por el asesino Lavalle, y segundada en Entre-Rios por una pandilla de anarquistas entre quienes se contaba el mismo traidor Urquiza. En 1829 peleó contra los amotinados asesinos unitarios; los venció, restableció el órden, las leyes y la paz: y mereció por la Honorable Sala de RR. el honroso dictado de Ylustre Restaurador de las Leyes, así como de *beneméritos á la patria* todos los que combatieron á sus órdenes contra los traidores unitarios. Esto era trabajar por organizar y cimentar la única felicidad de la patria: la destruccion de sus feroces enemigos, y la consolidacion de las leyes menospreciadas.

En 1830,31 y 32 consagró las tareas inmortales de su primera administracion á la reorganizacion de la Provincia de Buenos Ayres, á la Confederacion de todas las provincias de la República para que formáran como forman un cuerpo respetable de nacion en las Relaciones Exteriores, y á otros objetos eminentemente reparadores de los pasados desastres. Al mismo tiempo, de acuerdo con los demas ilustres campeones de la Federacion no solo acordó y dispuso los elementos necesarios para el exterminio del ejército de unitarios amotinados al mando del traidor manco Paz, sino que marchó en persona con un ejército de reserva de esta provincia, y fué á consecuencia de su activa cooperacion que terminó desastrosamonte la invasion de los unitarios foragidos al Entre-Rios, entre los cuales estaba el traidor Urquiza. Las provincias de Buenos Ayres y Entre-Rios vieron entonces restablecido el imperio de la ley, funcionando libremente su respectiva Representacion Provincial y en vigor las garantías mas preciosas. Vieron reedificar de nuevo la obra derribada por la perfidia y maldad de los infames unitarios: la religion sucedía á la impiedad; el órden á la anarquía; la paz á la guerra; las leyes á la arbitrariedad, y la seguridad de las personas y propiedades al espantoso desórden y tiranía que habían amenazado las vidas y las fortunas de todos, y consumido en la voracidad del bando impío la mayor parte de las propiedades de los fieles defensores de la ley. Se estableció entonces ese mismo tratado de la liga litoral de 4 de Enero que pérfida é hipócritamente invoca el loco traidor Urquiza. Libres las provincias de la tiranía feroz de la logia parricida, fueron sucesivamente reparando sus desastres, y restableciendo el órden, la paz, las leyes y las garantías. Entonces tambien confederadas entre sí erigieron un gobierno Encargado de las Relaciones Exteriores, y la República tuvo órden y paz en el interior, crédito y respetabilidad en sus relaciones externas.

¿Y no es esto organizar, consolidar y preparar los elementos que directamente y positivamente producen la felicidad y el porvenir grandioso de una nacion?

En 1833 y 34 la gloriosa expedicion á los desiertos del Sud, monumento ilustre consagrado á la seguridad y engrandecimiento de la Provincia de Buenos Ayres y de toda la República ¿no fué otra prueba honrosa de que el General Rosas marchaba en la senda de la organizacion nacional? ¿O querrían los salvages unitarios organizar el pais dejando en su corazon un elemento perpetuo de inseguridad para las personas y de perturbacion para la paz interna y para los intereses materiales de la República?

En ese mismo año de 1833, ¿no contrastó vigorosamente el ilustre General Rosas desde las riberas del Colorado á los traidores unitarios que pretendian anarquizar de nuevo la Provincia de Buenos Ayres y toda la República? ¿No anunció desde el Desierto en los conceptuosos Santos del Ejército Expedicionario, *Yndependencia—Dignamente—Sostenida*, *Red—Unitaria—Tendida*? ¿No expresó que la *union* de los federales era el único *remedio* para salvar el *pais* de las acechanzas de sus mortales enemigos? ¿No declaró ante el mundo y prácticamente que estaba decidido á combatir contra los foragidos unitarios, toda vez que osasen alzar su sangrienta cerviz contra los pueblos, contra las leyes, órden y libertad?

¿Y qué era esto, sino continuar marchando impertérrito en la senda de la organizacion y progreso de la patria?

En 1834 escribió á su fiel amigo el General Quiroga la importante carta que con satisfaccion ha leido el público reproducida en uno de los números anteriores de la Gaceta Mercantil, y que es un desmentido clásico á las imposturas del loco traidor Urquiza. Y no podemos prescindir de consignar aquí uno de sus párrafos de perfecta aplicacion al tópico que nos ocupa. Así se expresa el sábio estadista y consumado político General Rosas:

"Nadie, pues, mas que V. é yo podrá estar persuadido de la necesidad de la organizacion de un Gobierno General y de que es el único medio de darle ser y respetabilidad á nuestra República. Pero ¿quien duda que este debe ser el resultado feliz de todos los medios proporcionados á su asecucion? ¿Quien aspira á un término marchando en contraria direccion? ¿Quien para formar un todo ordenado y compacto no arregla y solicita primeramente bajo una forma regular y permanente las partes que deben componerlo? ¿Quien forma un ejército ordenado con grupos de hombres, sin Gefes, sin Oficiales, sin disciplina, sin subordinacion, y que no cesan un momento de acecharse y combatirse contra sí, envolviendo á los demas en sus desórdenes? ¿Quien forma un ser viviente robusto con miembros muertos ó dilacerados y enfermos de la mas corruptora gangrena, siendo así que la vida y robustez de este nuevo ser en complexo no puede ser sino la que reciba de los propios miembros de que se haya de componer? Obsérvese que una muy cara y dolorosa experiencia nos ha hecho ver prácticamente que es absolutamente necesario entre nosotros el sistema Federal, porque entre otras razones de sólido poder, carecemos totalmente de elementos para un gobierno de Unidad. Obsérvese que el haber predominado en el pais una faccion que se hacía sorda al grito de esta necesidad, ha detenido y aniquilado los medios y recursos que teníamos para proveer á ella, porque ha irritado los ánimos, descarriado las opiniones, puesto en choque los intereses particulares, propagado la inmoralidad y la intriga, y fraccionado en bandos de tal modo la sociedad, que no ha dejado casi reliquias de ningun vínculo extendiéndose su furor á romper hasta el mas sagrado de todos, y el único que podría servir para restablecer los demas, cual es el de la Religion, y que en este lastimoso estado es preciso crearlo todo de nuevo, trabajando primero en pequeño y por fracciones para entablar despues un sistema general que lo abrace todo. Obsérvese que una República federativa es lo mas quimèrico y desastroso que pueda imaginarse, toda vez que no se componga de Estados bien organizados en sí mismos, porque, conservando cada uno su soberanía é independencia, la fuerza del poder general con respecto al interior de la República es casi ninguna, y su principal y casi toda su investidura es de pura representacion para llevar la voz á nombre de todos los Estados Confederados en sus relaciones con las naciones extrangeras; de consiguiente si dentro de cada Estado en particular no hay elementos de poder para mantener el órden respectivo, la creacion de un Gobierno General Representativo no sirve mas que para poner en agitacion á toda la República á cada desórden parcial que suceda, y hacer que el incendio de cualquier Estado se derrame por todos los demas...."

Y preguntaremos ahora al loco imbècil Urquiza ¿alcanzará su torpe vanidad á comprender que así, con esos saludables consejos es como únicamente se demuestra marchar en la senda de la organizacion y del progreso de las ideas? ¿Dirá ese rudo salvage unitario y los demas foragidos que le circundan que ellos son los que ván á dirigir y consumar la grande obra que tantos afanes y sacrificios ha invertido al General Rosas?

¡Ynfamia! Rudeza! Miseria!

[*Continuará.*]

Revista de Periódicos Nacionales.

EL ALBUM.

SANTA FE, JUNIO 1.° DE 1851.

Así que vimos hace algunos meses, aparecer á luz el programa del *papelucho*, y á continuacion misma el *papelucho* titulado la *Regeneracion*, dijimos para nuestro sayo: locos salen de las jaulas. Este modesto fallo hubiera pasado eternamente reservado en los pliegues de nuestro silencio; pero la opinion de todo el sensato y patriótico pueblo á quien servimos, y mas luego la de toda la República, reclamaban un voto de pública, explícita y terminante reprobacion que nosotros reservábamos sin expedir hasta llegar un buen cuarto de luna, consultando las influencias que á este astro se atribuye ejerce en las cabezas desorganizadas; pero desgraciadamente sobre el pedacillo de cielo que cubre al Uruguay, el tiempo continuó malo, y ya se sabe que el tiempo malo no es el mas aparente para habérselas con los locos; por consiguiente, se nos hizo preciso desistir de tamaña empresa, bien que lisongeados por otra parte, con la clase de admision, que la República en general iba dispensando al plagista, sucio y disparatado papel en que tres dementes *enjaretaban* á sus anchas entre mutilados párrafos agenos sus mayores desatinos y aberraciones.—Hoy que la enfermedad de aquel triunviro se aumenta en consonancia de la crisis que toca el loco mayor

y pigmeo de Calá, y le miramos ya precipitarse con los otros locos farsantes hácia el horario que han ido levantando tantos malvados; nos ha parecido muy del caso emplear algunas palabras, tanto porque el mundo no llame apatía nuestra prudencia, cuanto porque aquel pueblo desgraciado que el salvage unitario loco de Calá oprime, no desmaye en sus secretas esperanzas á vista de tanto silencio:—pudiéramos añadir que tambien, porque en algunas organizaciones atrabiliarias nuestro racional modo de ver y juzgar las cosas produjera el último arranque que tienen los locos antes de expirar; y como para nosotros no es una mera vulgaridad la asercion de que algunos dementes recobren la razon horas antes de morir, entendemos que algunas palabras en ese trance supremo traería todavia en vida á alguno de ellos el purgatorio de los remordimientos.

I.

Qué significa esa coz espantosa que el salvage unitario loco Urquiza ha disparado intempestivamente ante la soberanía de los pueblos?—¿Como entiende que ellos la reciben y el mundo imparcial la interpreta?—En la contestacion que cada hombre de razon se dé por sí á estas dos preguntas, resultará descripta la incapacidad de aquel miserable, y la atrevida nulidad del círculo reducidísimo con que se ha alzado hasta las regiones de la idealidad soñando castillos en el aire.

Desgraciadamente para este loco, á quien denominaremos desde ahora el mayor, los ominosos antecedentes de su pasada vida no forman una historia desconocida: la República Argentina sabe hasta la evidencia cuanta es la perfidia é inconsecuencia que caracteriza á este malvado digno retoño de una rama demagógica; durante 20 años no se supo que jamás procediera consecuente á un solo gobierno de su patria, y durante esa larga lucha en que los principios triunfantes de que aquel bârbaro deserta, y á mérito de los cuales los pueblos se han avenido tan decididamente para marchar á un fin: durante esa larga lucha, en que los buenos argentinos persuadidos por los elocuentes ejemplos que fueron necesario realizar para destrozar la hidra de la anarquía, han marchado conformes para consolidar la existencia y engrandecimiento de la República, què ha hecho Urquiza?—¿Como ha procedido?—Ha "faroleado"—Ha procedido como un taimado, como un traidor, y con esto está dicho todo; la adulacion, la ingratitud cuando le ha convenido no han sido las únicas rastreras pasiones con que ha tintado sus hechos á los ojos de la República:—Debimos mirar la prensa argentina ocupada de una cuestion de gran interés para la Nacion, puesto que entraban á ser discutidos justos derechos de nuestra parte vilmente atropellados por el imbécil y solapado Gabinete Brasilero,—y la imprenta de aquel loco infame se llama á indiferente aparentando una ridícula gravedad (1)—mientras por otra parte hería á satirillas altas reputaciones de la Confederacion, y disparaba sarcasmos sobre nuestra patria ante la que el loco aquel se hacía incensar ordenando no se perdone desatino para presentar en lo supino del ridículo á esa benemérita Provincia digna del próspero destino á que alguno de sus buenos hijos habrá de encaminarla, así que el Gran Hombre Americano diga al loco mayor: alto ahí, salvage!

Redondo como una bola, se le ocurre á este loco al cabo de sus años medrar por interpretar algunas palabras por lo que se llama talento..... incapaz de comprender si algunas ideas tienen mas de una tendencia, no se fija en ideas y se embriaga de palabras, y con cuatro palabras incendiarias consiguen acabar de trastornarlo un muchacho loco, un cismático rudo y presumido, y el memorable Carlitos Callejas.—Consentido en fin aquel miserable de tener cuanto hubiera menester, concibe en algunos momentos de su delirio que le sobra Gabinete: que la política en la República Argentina no gira sobre principios ni imparte de principios: que las cosas son nada y todo algunos hombres; y como desde el repetidísimo Vences, en la revuelta mente de aquel hombre la Nacion ha eclipsado todos sus hechos, y la patria no puede ante él enseñar leales y beneméritos servidores, se dice para si: "continuando con falsas estadísticas, "haciendo hablar á estos locos con ese aire sen- "tencioso, continuando en la idealizacion de "un Entre-Rios que al exterior suene con los "nombres de diez ciudades, 49 escuelas, cua- "tro colegios, muchos templos, &a. &a., y mi "nombre al remate de todo esto, es muy po- "sible que yo convierta para mí los hombres "y la República.... Calá!.... sí, en Calá "elevaré la capital de que habla en su *Argi-* "*ropolis* mi amigo el loco Sarmiento.... Es- "tos otros tal vez se me rebelen, y en este "caso haré con ellos lo que con todos los ins- "trumentos de que echo mano: despedazar- "los despues que me han servido; tambien "á mi Provincia la despedazo, pero como ha "de ser! ella se alimentará de mi fama con "la que ya la pago bastante la opresion á "que la he reducido, y el temor que de mí "he sabido inspirarla.... El gabinete del "Brasil odia á Rosas, y el gabinete del Bra- "sil entrará conmigo, y la escuadra será bra- "silera.... la llave del Gran Rio se pon- "drá á mi disposicion.... Habrá entrada "ámplia para todas las naves del mundo... "Ah! ah! qué bello cuadro! qué grandeza— "Oh, sí, dice muy bien Carlos, dice muy "bien: los pobres gauchitos de 7 á 10 años "correrán mas tarde por mis riberas hablan- "do Ytaliano.... Frances.... Aleman.... Portu- "gues.... sentados á un potrillo chúcaro, ó bo- "leando avestruces.... Ah, sí, estoy decidi- "do.... La civilizacion, la civilizacion *del* "*otro mundo* á toda costa. Tantearé á la "Francia.... Tantearé los gefes de los ejér- "citos de ámbas Repúblicas.... Tantearé los "Gobiernos de la Confederacion, y el prime- "ro al de Corrientes:—la situacion de aque- "lla Provincia respecto de mí, la obliga "cuando menos á una aparente decision, y la "naturaleza de sus verdaderos sentimientos "no influye á mi objeto si obtengo al cabo "que la República la entienda conmigo."

(1) El "Federal Entre-Riano" redactado en esos dias por el Dr. D. Severo Gonzalez, fué el único periódico Entre-riano que publicó un artículo consecuente con el espíritu de la prensa de Buenos Ayres.

II.

Juzgad de ese programa ¡heróico y patriota, pero infortunado Pueblo Entre-Riano! juzgad de ese programa mal remedo del original descabellado.—Un malvado que ayer era nada, y todo lo debe hoy al Gran Génio á cuya direccion os suscribísteis para coronar el magnífico principio en que reposan satisfechos los pueblos soberanos de nuestra patria, se ha rebelado traidora y alevosamente: supone ungir su perfidia invocando vuestro nombre, pero los hijos todos de la República Argentina conocen al traidor y os conocen!—Cuando resonaba el cañon que precipitára tantas veces al olvido las muchedumbres armadas del bando sangriento y salvage unitario, os vimos ¡oh Pueblo! prodigar vuestros servicios, derramar vuestra sangre y marchar firme y consecuente sobre la intrincada senda de la gloria hasta coronar la obra preciosa de una verdadera Regeneracion. Hoy que se os humilla, que se os befa: que se intenta precipitaros á males tan inmensos que en la noble índole de vuestros hijos parecerian inconcebibles: hoy que os habla de libertad un monstruo que ansia desligaros de los vínculos que os declaran tan íntimamente ligado á la gran familia de que formais parte en esta Nacion magnánima, y para la que os hacen nudo la naturaleza por localidad, Dios por voluntad, los padres de vuestros hijos con su sangre, vuestra actual generacion por sus obras, por agencia de la libertad é indentificacion con los mas reconciliadores principios;—Se hace necesario, constitúyese en un deber propio de vuestro brio, de vuestra fama é incontrastable ánimo.—sufrir, como lo haceis silencioso, el bárbaro martirio de la opresion para que Dios os facilitará fuerzas, y disimulareis con semblante paciente hasta la hora no ya distante! en que todos vuestros hermanos os levanten ¡oh Entre-Rios! libre del cieno y desmembracion á que cuatro locos intentan precipitaros.

[Del "Album Santafecino," en Santa Fé, fecha 7 del corriente.]

NOCHE DEL 2 EN SANTA FE.

Estalló al cabo con sus sentimientos el pueblo santafecino: en la noche del dos del corriente ha consignado todo él un nuevo y fecundo acontecimiento que revelará eternamente y sin réplica cuanta es su decision por la causa de los pueblos, cuanto su afecto al Ynmortal Americano que los dignifica, cuanto su respeto y pasion por el benemèrito, sábio y leal Gobierno de la Provincia.

El entusiasmo caracteristico á todas las clases de la sociedad en esta patria clásica de amor á la libertad,—esperaba ansioso hacía muchos dias, un instante aparente, y en el que, salvos los diques que le imponían las consideraciones por el estado de atraso en la salud de su primer Magistrado, pudiera entregarse con todo su ardimiento á la manifestacion popular, espontánea, decidida y unísona, con que al fin ha prorrumpido en aquella noche.

Cuanto no es de recomendarse el respeto y moralidad con que cientos de hombres cruzaban á son de marcha las calles de esta ciudad visitando al paso las casas de distinguidos ciudadanos que se plegaban luege al pueblo y se felicitaban entonando el himno de los libres!—¡Cuanto no es de admirar ese mismo respeto, esa misma moralidad añadida á una decision para la que no se ha necesitado una estudiada convocatoria, ó una citacion amenazadora! ¡Cuanto no debe prometerse la patria de un pueblo tal! ¡Cuanto no habrá rebosado en satisfacciones el corazon del General Echagüe, cuando á su presencia acorrió ese pueblo! modesto y valiente como el Espartano, decidido y firme como él mismo!

Mucho nos lisongearía ocuparnos de una prolija digresion sobre los varios actos y verdadero carácter que tuvo la explosion de un gran pueblo durante cinco horas en aquella noche; pero el tiempo nos falta y la pluma no ha de secarse: la barbaridad y la locura se han rebelado contra la sensatez, la causa y voluntad de los pueblos y el Ynmortal Rosas! ¡Para tantas otras satisfacciones nos reservamos!!

¡Viva el inmortal Rosas, sublime defensor de los principios americanos, y columna imperturbable en sostenimiento de la Yndependencia de ambas Repúblicas del Plata!

¡Viva la Confederacion Argentina!

¡Vivan todos los Gobiernos leales y consecuentes al gran pacto federal!

¡Vivan los Generales Oribe—Echagüe—Lopez—Benavides—Gutierrez—Saravia—Navarro—Pacheco—Mancilla!

¡Viva el Gobierno y Pueblo de Córdoba!

¡Muera el infame, salvage unitario, loco traidor Justo Urquiza!

¡Mueran los locos que forman su gabinete!

¡Mueran todos los salvages unitarios locos traidores que se hayan nuevamente rebelado!

¡Piedad para los federales que tienen estos vándalos oprimidos!

Con estas voces se manifestó el pueblo.—Hubo cohetes—hubo música—canto, órden y alegría; pero no hubo embriaguez—Aqui no se ha necesitado de mas *espíritu* que el que tiene cada valiente por temperamento.

(*Del mismo.*)

Revista de Periódicos Americanos.

FRANCIA.

LOS REFUGIADOS POLITICOS.

No hay quien quiera negar, principalmente en el siglo de revolucion en que estamos, un asilo donde los desterrados puedan sustraerse al rigor aun justo y merecido de las leyes de su Gobierno y de su pais. Puesto que los crímenes políticos sean á nuestros ojos los mayores crímenes, porque son generalmente inspirados por el orgullo, por la ambicion, por el deseo de mandar y dominar, tres pasiones sin disculpa en proporcion de las horribles desgracias que traen consigo, convenimos en que haya paises neutros é inviolables, donde los conspiradores puedan ir á meditar y á arrepentirse.

La Francia fuè por mucho tiempo uno de esos paises, en que los infelices de todas partes de Europa encontraban un retiro, una proteccion y pan. Ella ejercia la hospitalidad politica con lealtad y generosidad sin iguales; y millares de refugiados pudieron esperar en su seno que se calmasen perturbaciones, partidos y odios, y merecer por un procedimiento tranquilo y honroso, ver levantar el interdicto que les cerraba el camino de sus lares.

Mas si todo el mundo está dispuesto á dar á los refugiados un asilo donde se abriguen, ningun hombre de buen sentido puede concederles un refugio donde conspiren.

La Europa tiene á la vista hace cerca de dos años, un espectáculo inaudito y sin ejemplo. Conspiradores, insurgentes condenados, están reunidos en Londres, rechazados mas allá de la Mancha por el triunfo de las leyes, de la moral, de la religion, de la libertad, de los derechos de los pueblos, que ellos habían pisoteado en su pais. ¿Qué pensais que hacen en ese asilo, abierto á sus desgracias por las leyes británicas? ¿Pensais que se juzgan felices por estar en seguridad y en paz? No; allí organizan gobiernos á su guisa, gobiernos de violencia, de insurreccion, de pillage; abren allí públicamente empréstitos cuyo pago es echado sobre los bienes de los otros; anuncian grandes compras de armas y de municiones de guerra, destinadas á ensangrentar y revolucionar el continente; y en llamamientos casi cuotidianos dirijidos á las pasiones ávidas, desorganizadoras, incendiarias de la Europa, señalan con sus nombres los lugares de reunion que dan, casi para dia fijo á sus secuaces en las capitales incendiadas de la Francia, de la Alemania y de la Ytalia.

Por ventura, los gobiernos, en presencia de agresiones tan descaradas y tan feroces ¿no tendrán vergüenza al fin de ser hasta tal punto estúpidos y cobardes? ¿No comprenderán ellos que las familias tienen necesidad de tranquilizarse contra esa invasion de fieras que diriamente las amenazan; y que es tiempo de saber si las leyes, si la propiedad, si la seguridad, si las creencias pueden ó no contar con una proteccion seria y eficaz?

Hace tres dias apenas, en la sesion de la Cámara de los Lores de 27 de Marzo, hemos visto á Yngleses moverse por el peligro que los refugiados de Lóndres hacen correr á la sociedad Europea; y los Lores Lyndhurst y Aberdeen preguntaron al Conde Grey si el ministerio británico no trataba de poner término á las tramas y á las amenazas violentas y escandalosas, por medio de las cuales esos refugiados conservan el terror y la agitacion en los estados aliados y amigos de la Yngla-terra. Como! ¿es necesario que ingleses se inquieten por la suerte de la Francia, de la Alemania y de la Ytalia; y los grandes intereses de la paz, del trabajo, del comercio, de la industria, de la Europa, no dicen que haya el menor cuidado de sus destinos en los gabinetes de Paris, de Viena, de Turin y de Roma? Pues qué! ¿no vale nada una propaganda incesante, hecha en favor del comunismo y á la que la administracion de los correos presta su benévolo concurso. ¿No vale nada un emprèstito abierto para comprar fusiles y cañones, destinados á incendiar la Ytalia y á expeler el catolicismo de la Europa? ¿Y creeis, pobres gobiernos, que cuando hubiereis entregado las leyes, la libertad y las creencias, os dejarán vuestros palacios, vuestras listas civiles? Ynsensatos! Despertad de vuestro mortal estupor y tomad una posicion fuerte y digna, al menos por vosotros ya que no por nosotros!

Ved que no hay medio de engañarnos; no se trata de ideas y de propaganda, sino de guerra y de sangre.

¿Quien impide á los revolucionarios poner en práctica sus ideas si es que las tienen? ¿Quien impide á los comunistas aplicar sus sistemas si es que creen en ellos? ¿Quien impide que los montañeses y los rojos vivan entre sí conforme á sus doctrinas si las creen eficaces? No; no es eso lo que ellos quieren, porque podrían tenerlo en el mismo instante. En Ynglaterra, en los Estados Unidos, millares de individuos han tenido el capricho de fundar religiones y sociedades, y las han fundado. Todos les dejaron libertad para ello, porque no tenían la pretension de querer imponer á otro su modo de creer y de vivir. Si tales y tales llamándose socialistas, quieren repartir su palacio, sus carruages y sus rentas con tales y tales, bajo el pretexto de que la vida en comun es un progreso sobre la sociedad actual, seguramente nadie lo impedirá; pero bien veis que ellos no lo hacen, y que no creen una palabra de las bellas cosas que profesan.

Ah! si se pretendiese impedir á los comunistas que crean en el comunismo, á los montañeses que honren á Marat, y si se mandasen piquetes de dragones á los pensadores libres y á los ateos para obligarlos á confesarse, comprenderíamos las conspiraciones, las sociedades secretas, las compras de armas y la insurreccion. El derecho natural y el buen sentido quieren que cada uno, sujetándose á las leyes generales de un pais, conserve la libertad de su espíritu y de su fé.

Son precisamente esos libres pensadores, ateos, rojos, montañeses, socialistas, comunistas, esos revolucionarios de todos nombres y orígen, los que pretenden atentar contra la libertad y moralidad, propiedad y fé de los demas. Ellos tienen siempre el odio en el corazon, la amenaza y el ultrage en los labios, las armas en la mano. Lo que quieren no es ser libres, sino que los otros no lo sean. Pasan su vida en meditar una invasion general de los derechos del gènero humano, y mientras no hacen desaparecer la religion insultan á nuestros padres; mientras no toman nuestros patrimonios hacen la apología del despojo, mientras no devastan el santuario de nuestras familias, pisotean los principios de la moralidad.

¿Qué prueba mas nueva queréis para convenceros de que tratais no con doctrinas cualesquiera, sino con deseos feroces é intratables? Ved al lado nuestro á la España que va saliendo poco á poco del abismo en que la habian arrojado quince años de guerra civil. Sus finanzas mejoran, renace su marina; el órden reanima en ese noble y bello pais todos los elementos de fuerza y de prosperidad que el espiritu revolucionario habia entorpecido. La demagogia, sinembargo, no quiere que la civilizacion tenga un asilo en la Europa; y ahí está una junta de montañeses franceses formada *para velar por el porvenir de la democracia de la Peninsula.* Así el porvenir de la España ya no pertenece á los Españoles; el ciudadano Joly dispone de él absolutamente como los Papas disponían en otro tiempo de las dos Yndias. Seguramente, al ciudadano Joly le pareció excesiva algunas veces la pretension de los Papas; eso sinembargo no impide que tenga la suya por muy natural. Sería esto muy jocoso si no fuese tan criminal.

No sabemos que piensan los gobiernos de un estado tal de cosas; muchos, y nosotros somos de este número, hallan que es intolerable. La Ynglaterra está ligada por tratados con los gobiernos Europeos, á quienes inquieta, agita y asusta la propagánda incendiaria de Londres. A falta de tratados la mas vulgar equidad obliga al Gobierno Británico á llamar á los refugiados á sus deberes. No es posible que ellos hagan guerra á las leyes, y que estas no puedan defenderse. No es posible que esten abrigados de nuestros golpes y que nosotros no lo estemos de los suyos. Cuando la Ynglaterra desembarcaba los emigrados en Quiberon estaba en guerra con la República Francesa; hoy que está en paz con nosotros no es justo que cubra y patrocine una guerra desleal, hecha á todos los gobiernos y á la civilizacion entera. Sea Londres el asilo del comunismo; pero la Europa no puede tolerar que Londres sea su ciudadela.

GRANIER DE CASSAGNAC.

[Del *Diario de Rio Janeiro*, fecha 17 de Mayo último.]

Revista de Periódicos Europeos.

ALEMANIA.

EMIGRACION DE ALEMANES A LA AMERICA DEL SUD.

RIO DE LA PLATA.

(*Segun un escrito de Wappaeus, profesor extraordinario en Gottinga.*)

[Continuacion.]

LAS PROVINCIAS YNTERIORES DE LA CONFEDERACION ARGENTINA.

De Buenos Ayres al N. O. distante como 75 millas geográficas está situada la bella Provincia de Córdoba, despues de Buenos Ayres la mas importante y poblada en el interior. Ella posee inmensas llanuras cubiertas de montes naturales y pastos que alimentan numerosas manadas de ganado, aunque en la parte meridional de la provincia, en donde hay trechos mas extensos, y que abundan en pastos naturales, faltan manadas de ganado. Esta provincia está atravesada de serranías, de las que descienden muchos rios, que por falta de nombres propios se apellidan segun el órden de su situacion, á saber, el rio tercero, quarto, quinto. Todos estos rios, lo mismo que el rio primero y segundo que

surgen en una provincia limítrofe, pasan por fértiles y vastas llanuras, que hasta ahora no tienen ni un pié cuadrado de tierra labrantía. Las producciones de esta provincia son las de Buenos Ayres, cueros, lana en grandes cantidades. La cria de carneros merinos ofrecería á millares de inmigrantes una ocupacion permanente, independiente de otros ramos atrasados que brinda el pais. El transporte de mercancías se hace con enormes carretas conducidas por bueyes que atraviesan la no interrumpida llanura hasta Buenos Ayres. El rio tercero, el mas caudaloso de todos, desemboca pasando por la Provincia de Santa Fé, en el Paraná; los costos para transformarlo en un canal navegable hasta el Paraná no importarían mucho. Si algunos campesinos inteligentes se propusiesen dedicarse en á la agricultura, pronto se vería levantar una ciudad en todos los puntos donde hay mucha aguada, la que se encuentra en una gran parte de la provincia.

La provincia de Santa Fé linda al O. con la de Córdoba y al E. con el rio Paraná. Su situacion en este gran rio, y el tener otros dos rios infinitamente mucho mas pequeños que el Paraná, pero mas grandes que el Sena, favorece admirablemente el comercio y la agricultura.

Mendoza y San Juan deben su riqueza á la asombrosa fertilidad de su terreno. Estas dos provincias son exclusivamente agrícolas, y el pastoreo no parece sino un ramo secundario. La principal ocupacion de los habitantes consiste en el cultivo de viñas y trigo, que pôr lo regular produce 100 por ciento, y en terreno virgen 140 por ciento.

En estas tierras se ofrece un fenómeno que á los Europeos parecerá maravilloso y á muchos increible. Extirpado el monte en un terreno vírgen y preparado para la labranza, los campesinos lo surcan con el objeto de regarlo, aran y siembran trigo, cuidando de echar la simiente por extenso, para que en su extraordinario crecimiento no quede ahogada, y la planta no se vuelva paja. Despues de la cosecha, que el primer año produce 140 granos por uno, dejan el campo hasta la época en que los campos suelen ser regados para un nuevo sembrado. Hecho el riego sale de los granos y espigas, que se dejaron en el terreno al tiempo de la cosecha, sin necesidad de arar ó sembrar nuevamente el campo, un nuevo sembrado, que dá una cosecha de cien granos. Del mismo modo vuelven á obrar el tercer año, en que se cosechan 50 granos sin arar ni sembrar, hasta que en el 4.° año el trigo crece tan tupido, que ya no produce una cosecha regular. Ynterin han recogido estas varias cosechas, la semilla de mielga (alfalfa), que se siembra mezclada con el trigo, ha tomado tanto vigor, que el campo en el cuarto año, que hasta ese tiempo ha servido de campo sembrado de trigo, se ha vuelto un prado artificial, que, sin labrarlo nuevamente, produce cuatro cortes de mielga anualmente por mas de veinte años.

Esta planta la aprovechan para pasto del modo siguiente. El campo cubierto de mielga se riega copiosamente y se abandona á su crecimiento, hasta que llegado á una florescencia igual, se ofrece á la vista como una vasta alfombra color de violeta, como que estos campos por lo regular tienen una vasta extension. Despues conducen allí á pastar cien ó doscientos bueyes, para cebarlos y luego venderlos.

Como estos animales rumiantes carecen de dientes en la quijada superior, despuntan solo la cima floresciente de la mielga. Hecho esto, los conducen á otro campo de mielga floresciente, para pacerlo igualmente, y así andan de dehesa en dehesa, por espacio de ocho meses y algunas veces de un año, hasta que se han puesto tan pesados y gordos, que apenas pueden moverse, y en este estado los llevan para venderlos. Despues conducen caballos y mulas á estos campos de mielga arrasados ligeramente por los bueyes, para comerse las partes mas recias de la mielga, la que crece tanto que sus tallos se ponen duros y leñosos; finalmente, arrasada la mielga hasta el tallo, se llevan los caballos á otras dehesas; á estos suceden los carneros, que buscan las hojillas crecientes entre los tallos y se las comen. En esos paises, en que se hallan millares de caballos, parece estar de mas, pensar en hacer pesebres y establos, y en segar el pasto para ellos.

La trilla de granos la ejecutan del modo mas animado y pintoresco. Puesto el trigo en gavillas, levantan un cercado circular de estacas, amontonando en medio de él todo el trigo. Antes de empezar á trillar, esparcen en el espacio, que han dejado libre en medio entre la estacada y el monton, una parte de este trigo. Despues dejan entrar en el cercado una tropilla de caballos y yeguas, á veces no menos que de doscientos. Los peones que andan á caballo tras de ellos, los apuran á latigazos al rededor del monton de trigo recogido en el medio, hasta que con el pisoteo de los caballos las espigas queden hechas pedazos, y las cañas convertidas en paja corta. Esta operacion dura dos ó tres dias, celebrándose su conclusion con una fiesta campestre, á la cual se invitan á todos los que han ayudado á trillar, y tambien á cualquier persona que quiere asistir.

El valor de terreno virgen en Mendoza y San Juan importa cinco francos por cuadra, y sube á veces á veinte, cuando está situado en la cercanía de una ciudad; pero si es necesario hacer una acequia para riego, vale esta área solamente un franco, y regularmente se compran; de una vez 2,000, 3,000 cuadras por el precio medio de un franco por cuadra. Gracias á esta facilidad de adquirir y cultivar tierras, llegaron á conseguir en pocos años centenares de campesinos, aplicándose asíduamente al cultivo de terreno virgen, tierras de una área de una octava parte de legua cuadrada, cubiertas con praderas artificiales, sembrados de trigo y plantacion de árboles frutales, posesion que les garantía á ellos y á sus familias su bienestar. En el año de 1838 un pobre jornalero llegó á ser un acomodado poseedor de tierra, despues de un trabajo de solo cuatro años. Con la intencion de ganar su vida en cultivar la tierra, pero sin terreno y medios para adquirir, convino con un rico hacendado en cultivar un terreno vírgen con la condicion de entregarle cada porcion de tierra cultivada por él y convertida en praderas artificiales de mielga (alfalfa) á los cinco años de su desmontadura. En el primer año hizo la acequia para riego, y consiguió de un pedazo de tierra, sembrada de trigo, una rica cosecha. En el segundo año desmontó un nuevo terreno, y obtuvo dos cosechas de trigo, la una del producto que dió la primera tierra voluntariamente, la otra de la tierra recien sembrada. En el tercer año consiguió, despues de haber desmontado otro pedazo de tierra, tres cosechas, como que, segun hemos dicho arriba, se cosecha el trigo sembrado en terreno virgen, durante tres años seguidos. En el cuarto año solicitó este industrioso trabajador la compra de una octava parte de legua cuadrada de tierra del valor de cinco mil francos, los que pagó al contado con el dinero ganado, poseyendo ademas no solo los utensilios precisos para procurar la labranza en grande y yuntas de bueyes, sino tambien un rebaño de ovejas, muchos caballos y el producto de la última cosecha de trigo recogida en las tierras desmontadas. Expirado el término de la contrata celebrada con el propietario de la tierra cultivada, fué á establecerse en su propio fundo, quo no tardó en ser convertido en una hermosa posesion.

Este trabajador tuvo la constancia de ejercitarse en leer y escribir durante las noches, para poder hacer sus apuntes relativos al negocio.

En aquel parage, aunque la agricultura no ha llegado al grado de perfeccion que en Europa, se hacen los sembrados de trigo en una escala mucho mas alta; así es que se ve con frecuencia un trecho de la extension de una décima sexta parte de legua labrado de trigo, que ha estado sembrado á la vez, y pertenece á un solo dueño. Es con este motivo que en las provincias de Mendoza y San Juan hay proporcion de disfrutar de todos los goces que ofrece lo variado de la agricultura. Fuera de los granos, de las legumbres y viñas, á cuyo cultivo se aplican mucho, hay tanta abundancia de árboles frutales, que sus frutas, aunque las mas hermosas del mundo, no tienen casi ningun valor. A cualquier persona, que lo solicita, se le permite recoger duraznos, manzanas é higos, porque el dueño no sabe hacer ningun uso de la extraordinaria multitud de frutas. Un quintal de pasas vale ocho francos, y las nueces, manzanas, naranjas, limones, ciruelas, cerezas y casi todas las clases de fruta europea son de tan exquisito sabor y de tan notable tamaño, que no parecerá de mas el asemejar estos paises con la tierra de promision.

Por estas provincias pasan dos rios que, despues de haber comunicado una pequeña parte de sus aguas á las tierras de cultivo, que se extienden unas leguas al rededor de las ciudades, van á juntarse en una cadena de lagos, cuya extension es de mas de 50 leguas. De estos lagos sale un rio navegable que vuelve á perderse despues de un curso de 50 leguas en un lago, llamado el Bevero, al cual entrega sus aguas. Ambas provincias están atravesadas por los caminos, que, cruzando esta parte de la América, conducen de Buenos Ayres á Chile y á las costas del mar pacífico. Al Sur de Mendoza hay mas rios, entre otros el Tunuyan Latuel y el Diamante, que dan aguada á ricos campos, actualmente inhabitados, á pesar de que están al abrigo de las incursiones de los Yndios por los fuertes en la frontera del Sur. No es necesario describir cada provincia de esta grande república ni hablar de cada parte del territorio que se adapta para el establecimiento de emigrantes alemanes; basta fijar las facciones principales de cada una de las diferentes partes del pais. Asi es que lo dicho acerca de Entre-Rios vale igualmente para Corrientes y Santa Fè, lo de Córdoba corresponde á Santiago y San Luis, lo de San Juan y Mendoza á Catamarca y en cierto modo á la Rioja. Al Norte de las provincias de Santa Fé y Santiago y al Este de Tucuman y Salta se extiende una enorme y poco conocida region, denominada el Gran Chaco. Es un territorio igual al de toda la Alemania en tamaño, cubierto de lujosa vegetacion, pero que apenas ha sido visitado por algunos viageros que se han aventurado á penetrar en él.

En 1842 lo atravesaron en veinte dias cincuenta habitantes de Corrientes, que salieron juntos de Tucuman, y á pesar de no llevar consigo víveres ningunos, este gran número de hombres, con motivo de su precipitada fuga despues de una derrota, llegaron Corrientes sin pérdida de ningun hombre, alimentándose por el camino de frutas silvestres, de los pescados de los rios, de los animales cuadrúpedos y pájaros, que mataban con sus armas.

Habían transcurrido mas de 150 años de continuadas luchas y de ingentes esfuerzos cuando los Españoles lograron abrirse un libre camino desde el rico Perú por via de Salta, Tucuman, Córdoba hasta el rio del Plata, antes de pensar en invadir el vasto territorio vecino del Chaco. Un pais llano, sin montañas auríferas, habitado por Yndios pobres, cazadores, no ofreció ningun atractivo á los que en sus conquistas anhelaban principalmente oro y riquezas.

(De la *Prensa Libre Norte Alemana*, fecha 20 de Febrero último.)

ALEMANIA.

EMIGRACION DE ALEMANES A LA AMERICA DEL SUD.

RIO DE LA PLATA.

[*Segun un escrito de Wappaeus, profesor extraordinario en Gottinga.*]

Continuacion.

COLONIZACION.

Cuando el torrente de inmigrantes se dirija en suficiente número á las riberas del Plata, no solo para llenar las partes ya pobladas, sino tambien para fundar establecimientos mas remotos, entonces se formarán nuevas provincias en las regiones que hoy se llaman los desiertos del Chaco. Y esto no es un acontecimiento que está muy lejos de realizarse. Desiertos fueron hace veinte años los paises situados en Norte América al Oeste de las Montañas Rocallosas, y que ahora forman Estados populosos y ricos; desiertas fueron las riberas del Missisippi, y hoy en dia hay allí gran movimiento de poblacion, gracias á la inmigracion de todas las naciones.

La América española del Sud empieza á atraerse la atencion de los que por falta de trabajo en el viejo mundo reducidos al extremo se vieron obligados á dejarlo. La imaginacion se pierde considerando cuanta poblacion pudieran acoger esos paises; cuantas ciudades florecientes levantarse en donde ahora no crecen sino malas yerbas; cuantas familias que gimen actualmente en Alemania bajo el peso de la miseria, conseguirían pasar una vida cómoda con la mitad del trabajo que tienen que hacer actualmente para no morirse de hambre.

Los paises del Plata en la América del Sur reunen en sí todos los elementos aptos para llegar á la prosperidad tan pronto como la Amèrica del Norte.

Se ha visto á Montevideo elevarse á una altura de prosperidad [antes del sitio y antes de tomar las armas la poblacion francesa] que causaba no menos asombro que la de los puntos de Norte-América mas favorecidos por la inmigracion.

Elementos de comercio entre las Provincias Argentinas y Bolivia.

Un paralelo de las fisonomías locales de los territorios de las Repúblicas Boliviana y Argentina basta para deducir de la diversidad de sus producciones la necesidad que hay para las dos Repúblicas, de estrechar los benéficos vínculos del comercio. Bolivia necesita bestias de carga, que á causa de la montañosa superficie de su territorio son indispensables para el comercio, y lo serán por mucho tiempo todavía; y en ninguna parte del mundo ofrece la naturaleza tan sobresaliente conveniencia para el pastoreo, como en las provincias Argentinas y en la República del Uruguay.

Bolivia, cuyo ramo principal es el laboreo de minas, está destinada á pagar con sus metales las mulas, &a. que se importan de las Provincias Argentinas. Entretanto, la ventaja mas importante que resultaría para esta República de una liga de aduana con la Confederacion Argentina, es la que le ofrece una ruta mas corta y cómoda que la que tiene actualmente para la importacion de efectos europeos y para la extraccion de sus producciones para paises transatlánticos. La República Argentina ganaría inmensamente si viniere á ser el conducto comercial para Bolivia.

La distancia que separa á Potosí de Jujuy, provincia Argentina limítrofe hácia Bolivia, es una cuarta parte mas corta que la de Potosí á Cobija, y ante todo hay que considerar, que el camino á Cobija conduce por los sitios mas escabrosos de la República, mientras que por el otro camino está reunido todo lo que se requiere para un cómodo transporte por estar apto el territorio Argentino de establecer caminos reales. Los objetos de industria europea pueden ser conducidos hasta la frontera de Bolivia, del Paraguay ó al Norte de la República Argentina por el rio Vermejo con mayor facilidad, y por consiguiente con menos costos de los que requiere su transporte por el largo camino del Cabo de Hornos á Valparaiso, actualmente el mercado de Bolivia.

Buenos Ayres tiene la situacion, para llegar á ser no solo el mercado y el emporio de las Provincias Argentinas, sino tambien el de Bolivia.

EL RIO DE LA PLATA.

El territorio de la República Argentina junto con el de la República Oriental del Uruguay abraza el enorme espacio de la América meridional al Sur 22° lat. que linda al Oeste por la cordillera de los Andes, al Este por el mar atlántico y las provincias de las costas meridionales del Brasil, territorio casi igual en extension al de los Estados Unidos, sin su novísima adquisicion de paises, y dotado por la naturaleza no menos ricamente que estos. El Rio de la Plata, que desemboca en los 34° lat. en el mar atlántico, es uno de los rios mas importantes del mundo, no solo con respecto á la enorme extension de sus aguas navegables sino tambien á causa de la riqueza, fertilidad, variedad de los productos y del clima sano de los paises por donde pasa, y no se precisa sino una paz duradera en aquellos paises y la navegacion á vapor, para colocar este rio con relacion á su comercio y prosperidad de sus ribereños al nivel del Missisippi. La política francesa parece haber renunciado á los planes de conquista, y es de esperar que la Francia é Ynglaterra trabajarán á fin de que no se renueven guerras extrangeras.

El Paraná y Uruguay, que uniéndose como diez leguas mas allá de Buenos Ayres forman el rio comunmente dicho de la Plata, ofrecen con sus grandes rios secundarios á la navegacion indígena una extension de varios millares de millas inglesas, y si hasta ahora ha tenido lugar poco movimiento por esas aguas, no se debe atribuir sino á causas políticas. Todo este enorme territorio de los paises del Plata tan lujosamente dotado por la naturaleza y que como se ha demostrado anteriormente, vá con el tiempo á igualarse en desenvolvimiento al de los Estados Unidos de Norte América, está en la actualidad habitado solo por un millon y medio de almas, y desde su emancipacion su poblacion mas bien ha disminuido que aumentado. Pero no hay duda que la inmigracion de Europa para allí tendrá lugar en una escala mayor de lo que sucede actualmente desde Francia è Ytalia, luego que la Cámara de diputados de Paris haya ratificado el tratado de paz celebrado.

Como la ciudad de Buenos Ayres ha vuelto á estar en auge, con toda razon se puede alimentar la esperanza de su progresivo desenvolvimiento; especialmente teniendo presente á Montevideo, que tan rápido vuelo habia tomado, antes de tomar las armas la poblacion francesa de allí, para hacerse punto de apoyo de los planes de conquista de Francia.

La ciudad de Montevideo durante la época de su progreso.

Solo en el año de 1828, despues de una larga y devastadora guerra entre el Brasil y el gobierno de Buenos Ayres fuè el Uruguay [antes llamado Cisplatina, Estado Oriental, Banda Oriental] constituido en Estado soberano. Montevideo entonces no era una ciudad importante. Favorecido por su situacion en el Rio de la Plata, en que su puerto forma el mejor puerto de mar, no tardó en atraer una parte del comercio de Buenos Ayres, particularmente desde el bloqueo frances en los años de 1839 y 1840, en cuyo tiempo llegaron allí muchas personas, que comprometidas en las revoluciones tenían que escapar. Desde entonces hasta el año de 1842, cuando tomó las armas la poblacion francesa, y la ciudad fuè sitiada por un ejército de la República del Uruguay y tropas auxiliares de la Confederacion Argentina, ese pueblo había tomado tal incremento en extension, prosperidad y comercio, de que hay pocos ejemplos en otras ciudades. En 1836 había subido el valor de la exportacion de Montevideo á 4,400,000 duros, y el de la importacion á 3,600,000 pesos, y en 1841, año anterior al sitio, exportó este puerto por valor de 7,300,000 pesos, é importó 9,240,000 ps. Solo el número de buques británicos llegados á Montevideo y salidos ascendió en el año de 1830 á 41, de tonelage de 7,480; en 1841 á 159, de tonelage de 34,537, y del mismo modo aumentó en esa època el comercio de buques con Montevideo con pabellon Norte-americano, Francés y Anseático. Este rapidísimo desarrollo fué debido en parte á la inmigracion europea. Solo en los años de 1836 á 1842 desembarcaron allí 33,607 inmigrantes de Francia, España è Ytalia. Estos llevaban consigo no solo brazos para trabajar, sino tambien inteligencia, caudales, buques, en suma, todos los elementos de desenvolvimiento, de comercio y de prosperidad, que hubieran sorprendido á los mismos fundadores, si tan alhagüeñas esperanzas no hubiesen ido á desvanecerse súbitamente. Para ello no hubo un gobierno que distribuyese premios de inmigracion, no hubo sociedades que tratasen de deslumbrar con brillantes promesas. Todo fuè obra de la libre determinacion de gentes que esperaban el buen éxito de su empresa. En donde en otro tiempo había trabajos avanzados de fortificacion, allí empezó á levantarse un hermoso nuevo barrio con espaciosas calles. Muchos de los nuevos inmigrantes fueron á dedicarse á la agricultura. Mientras que la escuadra francesa bloqueaba á Buenos Ayres, y la guerra civil en la provincia brasilera de Rio Grande daba otra direccion á su comercio, Montevideo llegó á ser el mercado para los productos de todos los paises situados en el Paraná y Uruguay, y uno de los mas importantes puertos de mar de la América meridional. Durante el año de 1842 fueron exportados 1,400,000 cueros vacunos, y 12,850 libras carne tasajo por un valor de 7,000,000 de pesos, la mayor parte para Europa, los Estados Unidos y las Yndias occi-

dentales. Al acabarse el primer bloqueo frances con el tratado de paz de Mackau, Buenos Ayres no tardó en reponerse. El bloqueo de la intervencion anglo-francesa empezada en 1845 volvió á estorbar el comercio, pero levantado que fué por Lord Howden á nombre de la Gran Bretaña, y concluido un armisticio en 1848 con la Francia, casi todos los habitantes dejaron á Montevideo y fueron á establecerse en Buenos Ayres. Se dice que esta ciudad tiene en la actualidad 150,000 habitantes, y que se eleva á una altura de poder y prosperidad, de que no gozaba en la época mas brillante del dominio español. Esta ciudad es el único puerto marítimo de la Confederacion Argentina ; en ella concluye la navegacion marítima, y empieza el cabotage. Un buque de vela, entrando en el Plata despues de un viage de dos meses, no querrá emplear mucho mas tiempo todavía en ir contra la corriente, hácia arriba del Paraná y del Paraguay, ni encontrará flete bastante, para indemnizarse de los perjuicios de un viage tan largo, que son tanto mas grandes, cuanto los buques descargando sus cargamentos en la rada de Buenos Ayres, no tardan en hallar retornos, á consecuencia de la abundancia de producciones naturales de estas provincias, y por estar aquí el mercado general de ellas.

LAS PAMPAS.

La enorme extension de la República Argentina y la falta de poblacion dá á todas sus relaciones un carácter peculiar. Un desierto circunda sus fronteras en el interior; la soledad, la ausencia de toda morada humana forman los límites naturales entre las provincias. En todas partes se presenta lo inmenso; inmensos son los bosques, inmensas las llanuras, inmensos los rios, el lejano horizonte en todas partes vago y cubierto por exhalaciones, no deja apercibir ni siquiera el límite, en donde se pierde de vista la tierra, y empieza el firmamento. Al Norte, en el Chaco septentrional y sus alrededores un espeso bosque con su impenetrable espesura cubre trechos de tierras, que se llamarían extraordinarios, si en lo colosal que se ofrece por toda la extension de la América hubiese algo que no fuera extraordinario. En el centro y en una zona paralela á la anterior el bosque y la pampa se disputan mucho tiempo el dominio sobre el suelo; en algunas partes domina el bosque, allí degenera en ruin y nudosa maleza, vuelve á conseguir el dominio á favor de un rio fertilizante, hasta que por fin mas allá al Sur triunfa la pampa, en una extension sin límite conocido, sin alteracion sensible, y cuyo fin no puede divisar la vista. Ella es la imágen del mar en la tierra, la tierra como en el mapa, la tierra, que solo espera al trabajador, para cubrirse de plantas y de toda clase de sembrados. Lo que en particular distingue la fisonomía de este pais, es la aglomeracion de los rios navegables, que de todas direcciones concurren al Este, para reunirse en el Plata, y ofrecer dignamente su asombroso tributo al oceano, que los recibe no sin ostensible conmocion y respeto. Pero estos ingentes canales cavados por la providencia de la naturaleza no producen ninguna alteracion en las costumbres nacionales.

[*Continuará.*]

(De la *Prensa Libre Norte Alemana*, fecha 21 de Febrero último.)

EL PARAGUAY
Y
LAS REPUBLICAS DEL PLATA.

Por M. Th. Page.

Extraido de la "*Revista de los Dos Mundos.*" Entrega del 1.° de Abril de 1851.

PARIS.
En la oficina de la "Revista de los dos Mundos,"
Calle San Benito, 20.
1851.

[Continuacion.]

III. EL ESTADO ORIENTAL.

La Banda Oriental ofrece en toda su extension aspectos agradables. Allí el cielo y la tierra parecen sonreir al hombre ; es una graciosa sucesion de cuchillas descubiertas y de valles cubiertos de sombra, en cuyo fondo el áspero soplo de las *pampas* no alcanza á secar sus rios. El rio Negro corta el territorio en dos partes, poco mas ó menos como el Loira atraviesa nuestra Francia ; un poderoso rio, el Uruguay, la limita al Occidente, y las aguas del Plata bañan como un mar su frontera meridional; pero las entrañas de esta tierra no encierran la mas debil fibra de oro, porque no se encontraba en el camino de ninguna mina : los Españoles la desdeñaron y si se decidieron al fin á arrojar en ella algunos colonos y á disputarla á los salvages, fué para impedir á los Portugueses que se estableciesen en ella.

La historia no tiene allí esas grandes y sencillas líneas que marcan con tanta precision la raza de las *pampas* ; la Banda Oriental es un campo de batalla donde van á confundirse Brasileros, Argentinos y *gauchos* nómades. Al proclamarse la independencia, la provincia cayó primeramente (1815) en poder de Su Excelencia el *Señor Artigas, muy alto protector de la América del Sud*, verdadero salteador cuyas órdenes se ejecutaban desde la frontera del Brasil hasta la Cordillera de los Andes por Sta. Fè. Sería necesario remontarse á las leyendas de los tiempos de Ricardo Corazon de Leon, para encontrar algo análogo al extraño poder que ejerció este hombre. Lo que se llama hoy Estado Oriental contaba entonces 35,000 habitantes á lo mas. Montevideo solo contenía 15,000, casi todos Españoles; el resto vivía diseminado en las *estancias*, donde una capilla con su presbiterio tomaba el nombre de villa. Una *estancia*, como se sabe, es una granja de varias leguas cuadradas, destinada especialmente á la cria de ganados. La casa ó mas bien la cabaña del dueño y de la familia ocupa el centro de ella; el *estanciero* vijila desde allí sus *peones* ó *gauchos* á sueldo que paga para el cuidado de los ganados. El se encarga de proveerles de todo cuanto es necesario á la vida, pero ningun compromiso los liga; tienen la libertad de irse, de cambiar de patron ó residencia, de vagar á merced de sus caprichos. Allí como en el Paraguay y como en la Confederacion Argentina, la frontera mal definida deja una zona donde todos los hombres malquistos con el órden social encuentran un seguro abrigo, viven del contrabando, del robo ó extravio de ganados; existencia de bohemios, que tiene en aquellos paises un atractivo salvage casi irresistible. Las mugeres arrebatadas por ellos rehusan volver á la vida civilizada desde que participan de sus ásperas emociones, y cuantos pastores experimentan el deseo de renovar en ellos de tiempo en tiempo sus instintos de independencia! El *gaucho* Oriental es menos reconcentrado, mas vivo y quizá mas inconstante que el *gaucho* de las *pampas*. De esta poblacion semi-tártara, sin residencia fija, fué que Artigas se hizo el alma. Se convirtió en rey de los contrabandistas, en gefe principal de los pastores nómades, como Robin Hood era el rey, el gefe de los franc-archeros. El gobernador español bien hubiese querido hacerlo ahorcar, pero juzgó mas prudente tratar con él, y le nombró capitan de *Blandengues*, caballería lijera encargada de la policía de la campaña.

Cuando estalló la guerra de la independencia, Artigas fué naturalmente uno de sus héroes; despues, expulsados los Españoles y cuando se manifestó la antipatía del hombre de la ciudad y del *gaucho*, el odio del *porteño* ó ciudadano de Buenos Ayres, que se había sostituido á los Europeos, hizo vibrar todos los corazones *gauchos*, y se encarnó por decirlo así, en ese hombre; pero con sus instintos de bandido tuvo bastante elevacion de alma para imprimir á su patria una existencia propia é impedir que fuese absorvida por el Brasil ó por Buenos Ayres. Tenía horror á *la vil gente de la ciudad*, como él decía, dando un talonazo sobre el baul vacío que servía de tesoro á su ejército. Apenas sabía firmar su nombre, y cuando se dirigía al supremo director de Buenos Ayres para protestar el derecho soberano del Estado Oriental, yo no sé que secretario ataviaba sus ideas, pero encontraba apóstoles dignos de las *Catilinarias*. Desdeñaba residir en Montevideo y su palacio era una choza á orillas del Uruguay y su trono una cabeza de vaca; toda su menaje administrativo consistía en dos sillas desempajadas para sus secretarios que escribían sobre las rodillas las órdenes que él dictaba á toda la América. Allí tenía su cuartel general; en la tienda de Napoleon, á orillas del Niemen, no había mayor movimiento de correos y ayudantes de campo. Se llegaba, se cortaba una tajada de asado siempre humeante, se echaba un trago de caña, se encendía un cigarro del Paraguay, y se saltaba á caballo; las órdenes volaban y se cruzaban con toda la confusion de un campo de Tártaros. La influencia que este hombre ejercía rayaba en prestigio; á la vez cariñoso y arrebatado, de una cortesía extremada y de una crueldad feroz, parecía reasumir los vicios y las cualidades de su raza. A excepcion de los Yndios de las misiones, las caras que se encontraban en su campo causaban el espanto de los mercaderes y honrados *estancieros*; no había en todo el pais un solo establecimiento que no hubiesen saqueado ó robado de alguna manera; y sin embargo cerca de las tiendas de esos bandidos era donde se corría menos peligros; así la concurrencia de los habitantes había transformado en una especie de villa el lugar de su campamento.

Contra este terrible protector, el pequeño número de propietarios orientales que no habían huido á Buenos Ayres imploraron el socorro del Rey de Portugal. El Brasil no dejó escapar una ocasion tan bella de renovar su política secular para tener á Buenos Ayres en jaque. Hácia fines de 1816, diez mil hombres de las antiguas tropas de la Península, bajo las órdenes del General Lecor, penetraron en tres cuerpos diferentes en el Estado Oriental por Santa Teresa, Cerro-Largo y por el lado del Uruguay, y encerrando á todo el pais en su marcha converjente, entraron el 19 de Enero de 1817 á Montevideo que les fué entregado por los habitantes. Artigas los fatigó con *guerrillas* mortíferas, donde el *gaucho* Rivera empezó su reputacion de partidario. De esa manera los bellos rejimientos que habían figurado con honor en las grandes guerras del Ymperio, diezmados en contínuas emboscadas, se encontraron bloqueados en la misma ciudad donde se habían acantonado, poco mas ó menos como lo sería hoy por los soldados de Oribe una tropa europea que quisiese apoderarse de Montevideo para dominar el Estado Oriental.

Artigas quedó dueño del territorio exactamente como lo es hoy Oribe frente á la ciudad de Montevideo, ocupado por la lejion extrangera y por nuestros batallones de infantería de marina. En 1820, su Teniente Ramirez se sublevó en el Entre-Rios, le dió una batalla y lo derrotó! El héroe de los *gauchos*, envejecido y abandonado por la fortuna, se vió obligado á huir al Paraguay, donde Francia, su enemigo instintivo, le designó por asilo y por prision la poblacion de Curuguatí, que fué tambien su tumba. Ramirez, vencedor del *gran Artigas*, soñó el imperio de la Amèrica ; atravesó el Paraná un poco mas abajo de Santa-Fé y derrotó un ejèrcito de Buenos Ayres; pero en la tarde de este suceso, en los momentos en que sentado sobre el tesoro que había arrebatado al enemigo, se embriagaba con su triunfo, vió venir á la cabeza de trescientos ginetes á Lopez de Santa Fé, que no quería sino hacer una añagaza. Los vencedores sorprendidos y espantados se desbandaron, y Ramirez se fué en derechura al desierto; Lopez lo reconoció, se encarnizó en perseguirlo, y habiéndolo llevado muchas horas al alcance de las lanzas de sus *gauchos*, lo derribó al fin y lo hizo degollar sin piedad.

La ruina de Artigas elevaba á su colmo la ambicion del Brasil que extendiendo su frontera al Uruguay y sobre el Plata, se convertía al fin en una potencia preponderante en esa fuente del Paraná de donde la España lo había excluido durante doscientos años.

Primeramente el Brasil se incorporó la Banda Oriental, y despues, en 1823, cuando él mismo se constituyó en imperio independiente, la desmembró adjudicando una parte á su provincia de Rio Grande y haciendo del resto la provincia *cisplatina*. Este fué tambien el sueño de un dia. En 1825, treinta y dos orientales, entre los cuales se encontraba el General Oribe, desembarcaron de Buenos Ayres en la costa oriental, y fueron á realzar la bandera de la independencia caida con Artigas. Desde que se trata de tomar las armas y sobre todo contra el extrangero, el *gaucho* está siempre pronto; la vida del campo no tiene para él mas miserias que la vida de la *estancia*, y ella le ofrece ademas la probabilidad del pillaje en grande escala. Toda la campaña respondió al llamamiento ; los restos de las antiguas guerrillas se reunieron ; Lopez, de Santa Fé, amenazó hácia el norte la frontera del Brasil, sostenido por el *gaucho* Rivera, y Buenos Ayres envió un ejército bajo las órdenes del General Alvear para apoyar el movimiento. Pero el emperador del Brasil se aferraba en esa conquista que le aseguraba en la América del Sud una actitud dominante. Hizo ir de Europa un cuerpo de seis mil Alemanes instruidos en las maniobras de la gran guerra, bloqueó las costas con unos cuarenta buques de guerra, elevó, segun se dice, á treinta mil hombres la cifra de su ejército y no retrocedió ante un gasto de varios centenares de millones. Todo fué inútil ; Alvear derrotó al ejército brasilero en Ytuzaingó; las tropas europeas desaparecieron en los desiertos, y muy pronto le llegó al Brasil el turno de defender su propia frontera ; y Lord Ponsonby que había ido á asistir á aquella lucha con una esperanza muy diversa, se creyó muy feliz en hacer aceptar su mediacion al gobernador de Buenos Ayres, para la Convencion de 27 de Agosto de 1828 que fundó la provincia cisplatina en Estado independiente bajo el nombre de República del Uruguay, y la constituyó entre el Brasil y la Confederacion Argentina con derechos soberanos, de la misma manera que fué establecida la Bélgica entre la Confederacion Germánica y la Francia. El General Rivera fuè el primer presidente de la nueva república [1829 á 1834], de esa república, no lo olvidemos, que no era sino convencional, que no era el resultado de una fuerte individualidad de raza.

¿Será necesario insistir para hacer comprender como hace pasar la guerra sobre esos paises un soplo de muerte? Los *estancieros* huyen á la ciudad, los *gauchos*, peones de *estancia* ó carneadores de los *saladeros*, recorren los valles y las llanuras con la lanza en la mano como los Tártaros, la nacion parece borrada, las tribus salvajes husmean una presa y corren hácia ella, los animales que constituyen la riqueza de los habitantes se convierten en pasto de todos los partidos; así se dice "que ellos huelen la guerra"; el desierto recobra su imperio. Pero tal es la fuerza vital de esos paises que á la menor calma la tierra vuelve á poblarse y la riqueza renace repentinamente. La paz es la condicion de la existencia del Estado Oriental. Sin importársele cual de los dos, el Brasil ó Buenos Ayres, tendrá sobre sus destinos una influencia preponderante, pide como gracia que se le permita ante todo vivir y que se deje á los elementos de que se compone el tiempo de contraer entre sí cierta cohesion y de fundarse en el suelo. Bien se vió esto desde la presidencia de Rivera; la campaña se reparó de su devastacion, las *estancias* se multiplicaron, los ganados cubrieron los valles, y para explotar esos productos naturales (*frutos del pais*), los *saladeros* adquirieron un desarrollo inesperado; la poblacion afluyó de todas partes, y los extrangeros introdujeron su industria y sus capitales. Bajo la administracion del General Oribe, sucesor de Rivera, ese impulso se aceleró todavia mas; la Colonia sobre el Rio de la Plata, y en las márgenes del Uruguay ó de sus afluentes, el Salto, Paisandú, Durazno y Mercedes adquirieron el carácter de pueblos ó ciudades; Montevideo contó cerca de sesenta mil habitantes, y el Estado Oriental que hasta entonces no había tenido sino una existencia geográfica, presentó en fin un cuerpo de nacion. El aumento fuè tan rápido, que un vértigo se apoderó de Montevideo y se pensó nada menos que en suplantar á Buenos Ayres como capital de la América del Sud.

(*Continuará.*)

CORRESPONDENCIA RELATIVA A LOS NEGOCIOS DE HUNGRÍA.
1847 y 1849.

Presentada á ambas Cámaras del Parlamento por órden de su Magestad Británica.
Agosto 15 de 1850.

(Continuacion.)

N.° 78.

**** *al Vizconde Palmerston.*
Diciembre 11, de 1848.

El infrascripto, Enviado Plenipotenciario de Hungría cerca del Poder Central Germánico hasta el mes de Octubre del corriente año, ha recibido muy recientemente órdenes de su Gobierno, cuya copia tiene el honor de adjuntar, para que pase á Ynglaterra y dé al Gabinete de Su Magestad Británica ideas exactas del estado actual del Reino de Hungría, esperando que si S. Ex. el Ministro de Negocios Extrangeros tomare conocimiento de él, se podrán entablar negociaciones preliminares, propias para consolidar el órden en el territorio de la Corona Húngara, y para restablecer la paz violentamente perturbada por enredadores insensatos, y amenazada de dar lugar á una revolucion cuyo efecto se hará sentir en una tercera parte de Europa, si el respeto debido á las leyes y á la fé jurada, no prevaleciese sobre los torpes esfuerzos y experimentos temerarios de una política á la vez revolucionaria y reaccionaria.

El infrascripto, teniendo el honor de anunciar su llegada á S. Ex. el Ministro de Negocios Extrangeros, se lisonjea de que le concederá una entrevista, para comunicar la comision que le ha sido transmitida por el Presidente de la Comision Nacional de Defensa, que ejerce las funciones de Gobierno Provisional para la Hungría, y para dar todos los informes sobre los negocios Húngaros, que el Gobierno de Su Magestad Británica halláre á bien pedirle. Se lisongea, pues es justa y simple la causa en que sirve, que le será fácil hacer sobresalir la luz de la verdad sobre la cuestion Húngara, desnaturalizada durante nueve meses por la malevolencia de unos y la ignorancia de otros, y probar la necesidad urgente de tratar esta cuestion y resolverla bajo un punto de vista Europeo.

El infrascripto cree deber añadir al anuncio de su llegada, que durante la insurreccion denominada Rákóczyenne, á principios

CORRESPONDENCE RESPECTING THE AFFAIRS OF HUNGARY.
1847—1849.

Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Britannic Majesty.
August 15, 1850.

(*Continuation.*)

No. 78.

**** *to Viscount Palmerston.*
December 11, 1848.

The Undersigned, Envoy Plenipotentiary of Hungary to the Central Power of Germany up to the month of October of the current year, has quite recently received from his Government instructions, of which he herewith incloses a copy, to proceed to England, and to afford to the Cabinet of Her Britannic Majesty accurate information as to the actual state of the Kingdom of Hungary, in the hopes that if his Excellency the Minister for Foreign Affairs should take cognizance of the same, preliminary negotiations may be entered into of a nature to consolidate order in the territory of the Hungarian Crown, and to reestablish that tranquillity which has been violently disturbed by insane intriguers, and which threatens to give way to a revolution of which the effects will be felt through one-third of Europe, unless respect for the laws and for plighted faith shall prevail against the unskilful endeavours and foolhardy experiments of a policy at once revolutionary and reactionary.

The Undersigned, in having the honour to announce his arrival to his Excellency the Minister for Foreign Affairs, flatters himself that he will grant him an interview, for the purpose of communicating the commission with which he has been charged by the President of the National Committee of Defence, acting as Provisional Government for Hungary, and of affording every information on Hungarian affairs which the Government of Her Britannic Majesty may see fit to require of him. So just and simple is the cause which he serves, that the Undersigned flatters himself that he will easily throw the light of truth on the Hungarian question, which for nine months has been misrepresented by the malevolence of some and the ignorance of others, and that he will prove the urgent necessity of treating this question and of resolving it in a European point of view.

The Undersigned considers he may add to the notification of his arrival, that during the